

HABILIDADES E INTEGRIDAD DE LOS COMPORTAMIENTOS PROSOCIALES RESILIENTES EN FORMADORES DE FORMADORES INTEGRALES

Autora: Melba Ramírez
marinanelvam@gmail.com

PALABRAS CLAVE

Conductas, prosocial, resilientes, habilidades, formadores

RESUMEN

El artículo es producto del estudio doctoral titulado resiliencia en la complejidad del comportamiento humano para la superación de adversidades y tiene como propósito fortalecer la manifestación conductual de los formadores de los formadores integrales en educación básica, el cual tiene por nombre habilidades e integridad de los comportamientos pro-sociales resilientes en formadores de formadores integrales de educación básica desarrollado en el campus universitario público y privado de Puerto Cabello. Donde se plantea la problemática en cuanto a las exigencias de un ambiente más productivo que genere realmente un aprendizaje significativo, de manera que estos estudiantes de educación integral puedan formarse adecuadamente y pongan en práctica todas las herramientas didácticas y estrategias que propicie un mejor uso de las habilidades, con el objeto de que como docentes estén preparados para identificar a tiempo cuando hay problemas en el grupo así como activar la conducta y, recordar que como grupo se puede romper la barrera y lograr las metas con éxito.

**ABILITIES AND INTEGRITY OF THE RESILIENCE PRO-SOCIAL
BEHAVIORS IN FORMATORS OF COMPREHENSIVE EDUCATORS**

Author: Melba Ramírez
marinanelvam@gmail.com

KEYWORDS

Behaviors, prosocial, resilient, skills, trainers

ABSTRACT

The article is the product of the doctoral study entitled resilience in the complexity of human behavior to overcome adversity and aims to strengthen the behavioral manifestation of the trainers of integral trainers in basic education, which has the name skills and integrity of behaviors resilient pro-socials in trainers of integral trainers of basic education developed in the public and private university campus of Puerto Cabello. Where the problem arises in terms of the demands of a more productive environment that really generates meaningful learning, so that these students of integral education can be properly trained and put into practice all the didactic tools and strategies that favor a better use of the skills, in order that as teachers they are prepared to identify in time when there are problems in the group as well as to activate the behavior and, remember that as a group the barrier can be broken and the goals achieved successfully.

INTRODUCCIÓN

Este artículo nace como parte de la evolución del conocimiento en cuanto al trabajo de grado a nivel doctoral titulado: resiliencia en la complejidad del comportamiento humano para la superación de las adversidades académicas, identificándose con la investigación cualitativa, ya que el docente como ser humano no es perfecto como sujeto social, por lo que este nuevo producto se titula: habilidades e integridad de los comportamientos prosociales resilientes en formador de formadores integrales en educación básica

Su importancia radica en la búsqueda de propiciar, promover y teorizar sobre las habilidades e integridad de los comportamientos prosociales resilientes en formadores de formadores integrales de educación básica en y durante el constante aprendizaje, así como; por medio de la relación interpersonal de los agentes de socialización de la familia y la escuela como medio para adaptar su conducta prosocial al

ambiente donde interactúa, de manera que se pueda trasladar esos comportamientos prosociales resilientes a otros sistemas y grupos que formen parte de la sociedad, de allí que; se identifica con el área de conocimiento Gerencia y Liderazgo educativo, transformación universitaria, calidad educativa e inclusión por el programa postdoctoral enmarcado en la Línea de Investigación Doctoral: Educación para la Participación y el Protagonismo Social.

Ya que aborda desde el contexto universitario la situación que se viene observando en cuanto a la influencia del docente, por lo que es necesario promover la habilidad e integridad de los comportamientos prosociales; a través de su praxis educativa, así como el comportamiento en los estudiantes ayudándolos a sobreponerse y superar dificultades que emergen en la cotidianidad de su vida personal y académica universitaria.

DESARROLLO TEÓRICO

La dinámica socio-histórica en su complejo devenir ha plagado al ser humano de amenazas que afectan su feliz permanencia sobre la faz de la tierra. Por consiguiente, sus acciones producen un nuevo ciudadano y es a través de la enseñanza que se puede reformar, fortalecer y promover habilidades y fortalezas, a partir del reconocimiento de las debilidades, sobre todo porque vive en un mundo físico, biológico, tecnológico y cultural en donde desarrolla su personalidad, valores y principios éticos de su humanidad pensante.

Es necesario comprender la tarea de organizarse y vencer los factores de riesgo, como los miedos, angustias, pesimismo, terrores y predisposición en cuanto a que todo le saldrá mal sin haber hecho el esfuerzo. Al respecto Al Siebert (2007) señala: “pensar como víctima hace que la persona se sienta desamparada y, al culpar a los demás de la situación adversa, coloca la responsabilidad de conseguir una vida mejor en los demás” (p.15), De

allí que, queda expuesto a la hostilidad de las emociones de ese medio ambiente donde interactúa.

Por otra parte, es oportuno nombrar a García, Rodríguez y Zamora, citados por Trujillo (2006) en cuanto a que; afirma que la adversidad no deriva de individuos dañados ni de factores condicionantes, sino por la búsqueda de satisfacer necesidades básicas, por lo que su condición humana le permite fortalecer sus procesos resilientes y una rápida adaptación para desarrollar competencias de auto-organización que le encausen el camino de forma reflexiva, fortaleciendo sus habilidades.

En este orden de ideas, ese ciudadano que transita por el campus universitario con el propósito de educarse y formarse profesionalmente, no escapa a esa complejidad conductual, por lo que es tarea del facilitador de aprendizajes, que sus pupilos exterioricen las habilidades innatas, aptitud, talentos, destrezas y capacidades para ser más productivos en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Además, los docentes universitarios como formadores de formadores educativos, durante todo el proceso de enseñanza requieren de sus discípulos participación e interacción; alimentando el sentir colectivo para afrontar los factores de riesgo, de manera que fortalezcan las conductas prosociales, tanto cognitivos, emocionales y afectivos.

En otros términos, son conductas sociales positivas como altruismo, empatías, valores, compañerismo, entre otros, los cuales deben profesar cada uno de los miembros que fungen como actores sociales del sistema educativo, es decir; docentes-estudiantes, de manera que el ambiente educativo así como las relaciones interpersonales fuera del recinto académico, estén en sintonía con una visión más asertiva en relación a las habilidades y manifestación conductual de los formadores de formadores educativos, por medio de la conducta prosocial y resiliente.

En este sentido; el estudio se apoya en los hallazgos que emergen de los discursos de los actores

sociales que conviven en el mismo contexto educativo, identificados como docentes y estudiantes de la carrera de educación integral, los cuales a través de su transitar por las aulas de clases deben transmitir respeto, serenidad, amor y tolerancia hacia sus estudiantes, compañeros y docentes.

De allí que es relevante, promover las habilidades e integridad de los comportamientos prosociales resilientes en los formador de formadores integrales de educación primaria como parte de las acciones sociales del resiliente, ya que el docente primero fue estudiante y partiendo de esa idea, se observa que como estudiante, guarda en sus memorias de largo plazo esa atención emocional, afectiva y cognoscitiva con la cual fue tratado por su significante.

Por otra parte; en sus experiencias personales quizás tuvo que enfrentarse a situaciones estresantes, problemas familiares, duelo, descomposición social, afectiva, todas ellas afectan el buen desenvolvimiento conductual de

cualquier persona, sin embargo como elemento natural del ser humano, su condición le permite regenerar sus experiencias y reflexionar dando mejores respuestas conductuales a los que tienen adversidades pero que su condición humana le permite auto-regenerar con la resiliencia, buscando opciones y oportunidades que lo ayudan a redescubrir nuevas alternativas para enfrentar los obstáculos, puede ser que haya salido airoso en muchos casos gracias a su fortaleza resiliente y en otros ha dejado una profunda herida, la cual se deposita en su memoria y puede aflorar en cualquier momento.

Estos recuerdos experienciales se avivan en el ambiente académico una y otra vez a través de la manifestación conductual, bien sea en su rol como opresor, reprimido u observador sobre todo por las actividades y comportamientos que asume durante la praxis educativa ó simplemente como una persona con conducta prosocial que ha vivido el proceso resiliente razón por la cual debe ayudar al prójimo, de manera que se active ese cambio de forma

natural, gracias a la condición humana que todos poseemos.

De allí que, como ser humano resiliente, se debe ayudar a los semejantes para que no padezcan adversidades, bulling o maltrato de otra índole que perjudique su integridad física y salud mental. Por lo tanto, este artículo tiene el propósito de promover las habilidades e integridad de los comportamientos prosociales resilientes, para que se produzca con facilidad el fortalecimiento de las emociones afectivas positivas del ser humano a través de la conductual prosocial-resiliente de los docentes integrales que están o estarían a cargo de la educación. Lo planteado anteriormente genera la siguiente interrogante: ¿Cuáles estrategias aplicadas por el docente, avivarían las habilidades e integridad de los comportamientos prosociales resilientes en formadores de formadores integrales?

Antecedentes Teóricos - Prácticos

Los antecedentes prácticos vienen dándose a través de la historia

del hombre en la tierra, sin embargo para efectos de la investigación, se ha utilizado trabajos de otros investigadores para aclarar el fenómeno presentando el estudio de las habilidades e integridad de los comportamientos prosociales resilientes de los formadores de formadores integrales en el terreno de las ciencias sociales, específicamente en el área educativa, ubicando las fuentes de información disponibles. Sobre la base de los antecedentes de investigaciones realizadas, configurándose científicamente los elementos y características para la construcción del discurso doctoral, transformado en este artículo.

Por consiguiente, se considera lo planteado por Busot (1990:45) y Tamayo (1994:98), citados por Giménez (2008) quienes se refieren a los antecedentes de estudios como una síntesis de investigaciones previas relacionadas con la investigación planteada.

De allí que, a continuación se cita uno de los antecedentes conectados con la temática abordada.

En este sentido se presenta a Ramos (2008) en su tesis doctoral denominada: Violencia y victimización en adolescentes escolares de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla-España, concibió como propósito, analizar la violencia escolar y la victimización en adolescentes escolares tomando en cuenta los factores familiares, escolares y sociales. En este estudio se planteó la prevención como línea de la educación para disminuir la violencia escolar, analizando el contexto donde se desenvuelve el estudiante, el sistema educativo, el protocolo utilizado por las instituciones escolares y maestros en casos de violencia estudiantil.

Igualmente se abordó otros investigadores como Marro (2008) cuyo trabajo título: “Resiliencia y voluntad de sentimientos en la promoción de salud psicosocial en el docente”, así como Villasmil (2010), quien en su tesis doctoral de la Universidad de Los Andes investigó sobre: “El auto concepto académico en estudiantes universitarios resilientes de alto rendimiento, entre

otros. Por lo que se establece la coincidencia de todos los investigadores ya que dan y demuestran la importancia que tiene los agentes de socialización como son la familia y las relaciones interpersonales sobre todo las entabladas a lo largo de la carrera en el campus universitario, para fortalecer las habilidades e integridad de la conducta prosocial que da fuerza a su condición como resiliente para vencer obstáculos que se le presenten en su desarrollo como profesional de la educación.

Actualmente, se lamenta mundialmente, lo ocurrido en Estados Unidos de América el día de San Valentín, en el caso del joven que mata a 17 estudiantes de una escuela en Florida citado por la Agencia EFE (2018), Este hecho es contabilizado como el decimoctavo caso en lo que va del año escolar del país. Si se observa con detenimiento, se afirma en el diario que los maestros y profesores habían sido informados de la situación de inestabilidad del joven, el año anterior, por otra parte, sigue creciendo los incidentes como por

ejemplo el de Newtown, en el Estado de Connecticut, donde murieron veinte niños y seis adultos en diciembre de 2012, esta lista no termina, Sin embargo es necesario recordar que se debe haber mostrado evidencias conductuales de esos estudiantes, los cuales inmediatamente los docentes han debido captar y activar las alarmas para evitar tal desastre.

No obstante, la solución no sería solamente prohibir las armas, en ese caso deberían utilizar como medio las habilidades y estrategias para fortalecer a los grupos como uno solo, disipar las adversidades que muchas veces vienen o están en el hogar, no lo percibimos hasta que ya es tarde, pero se puede detectar por medio de la conducta y las habilidades que muestran cada estudiante.

En otro orden de ideas, en la investigación de la que nace el presente artículo, la solides conceptual y teórica viene dada por el marco teórico el cual permitió solidificar los conocimientos de autores, teóricos e investigadores que

han aportado sus dotes epistémicos para continuar evolucionando en el estudio, así como también se apoyo en los discursos de los informantes integrados por docentes y estudiantes, los cuales describieron su realidad experiencial, obteniéndose finalmente un abanico de hallazgos significativos y emergentes en el proceso de la triangulación de dicha información, la cual finalmente se logro teorizar como una realidad compartida.

Por otra parte, los referentes son fortalecidos inicialmente por la filosofía de la educación, de la que se tomo como representantes a Aristóteles, Sastre y Morín ya que cada uno aporta parte de lo que cada educador debe tener en su haber como parte de su comportamiento, reflejándose en la conducta, no lo podemos tocar, pero si sentir.

De allí que se puede destacar por parte de Aristóteles quien afirmo en muchas de sus producciones filosóficas que la felicidad es una virtud específica del hombre, ya que pregona la misma como lo máximo porque le da impulso al ser humano

para alcanzar las metas y vivir dignamente. Así mismo, Sartre identificó las emociones como un sentimiento que ayuda a comprender en su complejidad humana al prójimo y finalmente, Morín aclara desde la cotidianidad, las respuestas complejas del ser humano traducidas de su comportamiento, de allí que esta estructura filosófica fue vital para fortalecer habilidades sociales del resiliente como formadores de formadores integrales en educación.

Se asumió las teorías psicológicas, humanísticas y educativas para dar sentido a las experiencias interconectadas con esta investigación y, que armoniza meta cognitivamente a la comprensión y la búsqueda de respuestas que produce inicialmente en la tesis doctoral el develar de la realidad del comportamiento resiliente de los informantes, fundamentada por la teoría descrita por psicólogos positivistas en el mundo psicosocial y educativo conocida como resiliencia entrelazada con las teorías del desarrollo humano o humanística representada por Alfred Adler,

Abraham Maslow y Karl Rogers, teoría educativa de Lev Vygotsky y la neurociencia.

Aunado a ello, las teorías humanísticas son el legado de diversos teóricos psicoanalíticos y sociales que han estudiado al ser humano como persona, dejando aristas que llevan a la reflexión e incentivan a profundizar el estudio de la esencia del comportamiento del hombre. En este sentido, y a los efectos de esta investigación, Cloninger (2003) cita a Alfred Adler, quien aborda la salud psicológica en términos más sociales, señalando tres tareas de la vida, expresa que la vida en sociedad requiere de la cooperación y, por tanto, de interés social en cuanto a: trabajo, amor e interacción social.

Finalmente, el éxito en estas tres áreas es una evidencia de la salud mental. Es necesario comprender que el ser humano sociable en su condición humana, necesita del trabajo para su propia subsistencia, ganar su sustento, sentirse útil y amado en el seno de la familia y contexto donde ejerce sus

roles sociales primarios y secundarios. En cuanto al amor, el género humano masculino o femenino, necesita sentir la pasión, ser importante para otros, no solamente para relaciones sexuales, sino vivir a plenitud, reproducirse con consentimiento, amar sin presión y sentirse amado, es una necesidad, es un valor para querer vivir y luchar. Por último, la interacción social tiene que ver con el poder, ¿cómo solucionar los problemas de la familia, de la comunidad, del trabajo?, en ella están inmersas las representaciones sociales del ser humano desde que nace hasta que muere.

Otro aspecto considerado por el humanista Maslow citado por Cloninger (ob. cit.) en sus premisas teóricas sobre la personalidad, es que la motivación en el comportamiento humano desencadena estímulos, bien por necesidad orgánica, como el hambre o la sed ó bien, por una señal ambiental: por ejemplo la imagen de un delicioso helado. Maslow citado por Toledo de Álvarez (2006), afirma

como producto de sus investigaciones lo siguiente:

1.- Las personas que se han realizado a sí mismas perciben la realidad con más efectividad, pueden soportar la ambigüedad o la incertidumbre con más facilidad, pueden aceptarse a sí mismas y a sus diversas características con pocos sentimientos de culpa o de angustia. Y al mismo tiempo, pueden aceptar fácilmente a otras.

2.- Muestran mucha espontaneidad de pensamiento y de conducta aunque rara vez dan pruebas de una falta de respeto extremas por las convenciones sociales.

3.- Les interesa más los problemas que el propio yo, y a menudo se consagran a la solución de grandes problemas sociales y hacen de esto la misión de sus vidas.

4.- Sienten a veces la necesidad de intimidad y de soledad y son capaces de contemplar la vida con desapego y objetividad.

5.- Son relativamente dependientes de su cultura y de su ambiente.

6.- Son capaces de una profunda apreciación de las experiencias fundamentales de la vida.

7.- Poseen un profundo interés social y tienen simpatía por la humanidad.

8.- Son capaces de mantener relaciones profundas y satisfactorias con otras personas, por lo común con unas cuantas únicamente, y no con muchos individuos.

9.- Son democráticos en sus actitudes para con otros, respetan a toda la gente, independientemente de su raza, credo y posición social.

10.- Distinguen claramente los fines de los medios, pero a menudo disfrutan de los medios que conducen a los fines, más que las personas impacientes.

11.- Tienen buen sentido del humor, sus bromas suelen carecer de hostilidad.

12.- Son creativas: esto se muestra en todos los campos elegidos por la persona que se ha realizado a sí misma.

13.- Son resistentes a la culturización, es decir, aunque

encajan en su cultura, son independientes de ella y no cumplen ciegamente sus normas.

Estas características señaladas por el citado autor, deben estar presentes en la manifestación conductual de los tutores académicos que son resilientes, ya que, inducen al logro de metas propuestas grupales, individuales e institucionales y, nuevas formas de autorrealización. Así mismo, es importante acotar, dentro de estas premisas filosóficas, psicológicas, humanísticas y educativas que la teoría fenomenológica de Husserl constituye un aporte significativo para este estudio. Su concepto “epojé” consiste en poner entre paréntesis todo aquello que luce como obvio, evidente, indiscutible en la actitud natural, siendo importante porque se parte de la premisa que de que se busca la verdad frente a la realidad misma, no afectada por el juicio de la investigadora.

Es importante resaltar que en el mundo de vida desarrollado como parte del contexto educativo universitario venezolano; confluyen

distintas etnias, variadas visiones sobre los valores, culturas, religiones, sentimientos, incidiendo directa o indirectamente en el ambiente donde interactúan, diferenciándose según sus acciones determinadas por la complejidad del comportamiento humano.

Así mismo, estas teorías mencionadas en el artículo proporcionaron herramientas para el entendimiento del perfil que tiene y debe tener un educador como son las virtudes que conducen a la felicidad, entre ellas se destacan: La apacibilidad, hombría, respeto, moderación, liberalidad, sinceridad, amabilidad, dignidad, firmeza, magnanimidad, magnificencia y sensatez, virtudes que deben ser consideradas en este estudio relacionándolas con el perfil del docente resiliente.

En consecuencia, como parte de la evolución del nuevo conocimiento referido en este artículo, se plantean la manifestación de las habilidades e integridad de los comportamientos prosociales resilientes en los formador de formadores integrales de

la educación primaria, entendiéndose como habilidad, ya que cualquier persona puede ser docente, pero un verdadero docente prosocial deja huellas positivas en su camino como formador académico de otros docentes, para reforzar su comportamiento en los contextos donde hace vida social y sobre todo en el académico porque siempre estará identificado con el docente.

Continuando con la temática, Rodríguez (s/f) afirma que la conducta prosocial es toda conducta social positiva y se efectúa para beneficiar a otro en presencia (o no) de motivación altruista, como por ejemplo dar, ayudar, cooperar, compartir, consolar, etc, Strayer citado por el autor, propone una clasificación de cuatro tipos de actividades para clarificar el fenómeno de la conducta prosocial:

- 1.- Actividades de dar, compartir, intercambiar o cambiar objetos con otros individuos.
- 2.- Actividades cooperativas.
- 3.- Tareas y juegos de ayuda.
- 4.- Actividades empáticas hacia el otro.

Por lo que si el docente practica estas actividades como parte de su abanico de estrategias didácticas y pedagógicas en y durante el hecho educativo, puede obtener un clima perfecto para el desarrollo del aprendizaje y descubrimientos o refuerzos de las habilidades positivas por parte de sus estudiantes, ya que da riendas a que sus aprendices afloren su curiosidad sin obstáculos, miedo y con mucha confianza.

Por lo tanto, lo planteado anteriormente genera la siguiente interrogante: ¿Cuáles estrategias aplicadas por el docente, avivarían las habilidades e integridad de los comportamientos prosociales resilientes en formadores de formadores integrales? Y el propósito fue: Generar reflexiones sobre las estrategias que avivarían las habilidades e integridad de los comportamientos prosociales resilientes en formadores de formadores de educación básica en y durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

METODOLOGÍA

Este artículo refleja los testimonios de primera fuente; para el logro de este fin se buscó las experiencias de docentes y estudiantes universitarios, específicamente los de la carrera de educación integral, ya que son la piedra angular de los aprendizajes que fomentaran a lo largo de la convivencia escolar de niños, niñas e inclusive adolescentes.

Por lo tanto, el estudio se sintonizó con el paradigma postpositivista conocido como cualitativo, ya que fue necesario visualizar la realidad educativa, tomando muy en cuenta ese mundo de vida, esa experiencia y sentimientos profundos que solo el actor social puede dar a conocer a través de sus discursos.

De allí que, ha sido necesario aplicar el método bola de nieve para ubicar a los docentes que se identifican con este estudio, de manera que prestaron toda su colaboración para ser informantes claves y, en cuanto a los estudiantes

se les solicito su colaboración una vez finalizado un taller de sensibilización en la universidad UNEFA y la UNIPAP, ambas de Puerto Cabello. Se procedió a identificar a los informantes (docentes y estudiantes) con entrevista previa, aceptación del consentimiento informado y planificación conjunta de la entrevista a profundidad.

Por otra parte, como el sujeto de estudio fue la acción humana manifiesta de cada personaje descrito como actores sociales (Luna, arco iris, estrella y sol) conducen el mismo y se identifican con la fenomenología, ya que de sus testimonios emana los sentidos y significados que proyectan de sus experiencias académicas y personales tanto en docentes como estudiantes. Así como las técnicas y procedimientos que facilitaron no solo la recolección adecuada de la información, sino también su proceso metodológico, aplicándosele una reforma de la dimensión ontoantropica tanto de los estudiantes como de los formadores de aprendizajes.

Una vez que se realizó las entrevistas a profundidad en los dos momentos planificados por los actores sociales, se procedió a dejar registro del mismo, y se analizó e identifico las unidades de significados triangulándolos. Así mismo, se construyó el conocimiento desplegando y replegando los discursos o relatos, aplicándoseles también las divergencias y convergencia a las categorías destacadas, ya que de ellos nace el conocimiento de la cosmovisión personal de los docentes y estudiantes, dándosele sentido para todos lo cual facilitó el corpus teórico intelectual.

Esta nueva realidad social producto de ese proceso metodológico se remite a los conocimientos auténticos, identificados por cada uno de los protagonistas, ya que de sus discursos emana la comprensión, e interpretación de la realidad, lo cual llevo a la exploración de otros documentos y teorías, relacionadas con la temática, ayudado por el uso del método hermenéutico, acorde con

lo planteado por Gadamer, quien afirmó que la interpretación es el modo de comprender lo humano y la comprensión constructiva de una realidad, captada de la propia realidad, es decir se procedió de las partes al todo y del todo a las partes. Por lo tanto, para el proceso de la información se consideró todos los elementos que llevan a generar el soporte teórico conceptual del estudio.

Se articulo toda la información, generando autenticidad catalítica, así como empowerment compartida por todos los actores, ya que emergió datos que se interrelacionaron y las visiones compartidas, en cuanto a las practicas docentes y la importancia que tiene esa manifestación conductual de los formadores de formadores educativos.

Es importante destacar que la deconstrucción del estado del arte visualizó las dos ópticas de los actores sociales, es decir; docentes y estudiantes en sus dos momentos registrados a través de las entrevistas. Por lo tanto, se constituyó como un gran aporte significativo,

primero porque develo categorías, subcategorías, temáticas y finalmente esa matriz epistémica fortaleció las evidencias emergentes donde se identifican los siguientes elementos:

- 1.- El estilo del docente porque va paralelo con la personalidad de cada individuo.
- 2.- Orientación educativa ya que se recuerda a los docentes que orientaron y brindaron apoyo acompañando a los estudiantes en todo el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- 3.- Educar en valores para fortalecer las aptitudes hacia uno mismo.
- 4.-Perfil profesional en cuanto a las funciones, tareas, conocimientos, comportamiento en el desempeño, aptitudes y actitudes, comunicación.
- 5.-Perfil personal, ya que el docente y estudiante interactúan por medio de sus actitudes y comportamientos describiéndose en ellos, su personalidad conjugada con sus creencias, valores, religión, amor, responsabilidad, tolerancia, humildad, atributos como la

paciencia, comprensión y estar claro en cuanto al ser y el deber ser.

6.-Fortalecer la resiliencia en los estudiantes.

7-Emociones.

8.-Afectos compartidos a través de las manifestaciones conductuales.

Así como sus habilidades para ejercer estrategias, roles y funciones, entre ellos: 1.- Rol del docente como tutor-orientador manifestando en los discursos de los actores sociales, que este rol muestra la sensibilidad del docente, 2.-desarrollo estudiantil, reconociendo sus propias fortalezas y debilidades, pero sobre todo por la conducta que asumen frente a los problemas, 3.-Apoyo afectivo del docente a los estudiantes y de los estudiantes al docente, 4.-Principios éticos, etc. Los cuales se encuentran inmersos en las habilidades y conductas prosociales resilientes tanto de los docentes como de los estudiantes.

Finalmente, los actores sociales han expresado satisfactoriamente la aprobación del producto final que

género el corpus teórico, basado en sus experiencias en el recinto universitario como docentes y como estudiantes interactuando en un mundo social, donde pertenecen a distintos grupos primarios, secundarios, naturales, artificiales, entre otros. Combinando sus ópticas y formando una realidad que se identifica con todos los participantes.

De todo lo expuesto sobre las habilidades e integridad conductual de los comportamientos prosociales resilientes de los formadores de formadores integrales en educación básica, se desprende como aporte lo siguiente:

Por parte del educador, la habilidad e integridad conductual de los comportamientos prosociales pueden activarse con la terapia del abrazo, dar a los estudiantes la terapia del contacto, de manera que este sepa que no está solo. Prestar atención a las conductas que asumen los estudiantes en un momento dado, puesto que el docente en su debida oportunidad se le ha dado los suficientes insumos como para captar

cuando una conducta no es la esperada por el educador.

El docente debe informarse y actualizarse en cuanto a las condiciones familiares y personales del estudiante, esto es muy importante porque si el educando tiene problemas que afectan su atención, entonces no logra la absorción significativa del aprendizaje, no es para que el docente arregle los problemas en una burbuja, sino para que cumpla su verdadero rol como facilitador de aprendizajes y promover las habilidades que quizás estaban dormidas allí, lo cual es un avance no solo para el participante, sino inclusive para la institución, ya que permite descubrir en otros estudiantes, esa habilidad creativa, tecnológica y artística que puede ser muy provechosa para la educación.

Uno de los docentes hizo alusión a una recuerdo de cuando era estudiante en la Universidad de Carabobo, este educador recordó a una profesora que le decían cariñosamente la barbie, ya que la educadora cuando iba a darles

clases, siempre estaba bien vestida, peinada adecuadamente, sus zapatos combinaban con su cartera y vestuario, además su vocabulario era exquisito, provocaba oírle hablar, y este actor social dijo que siempre quiso ser como la Barbie. Este recuerdo es positivo y deja un mensaje positivo en la memoria de la docente, ya que ha tratado de inculcar en sus estudiantes, el buen vestir, cómodo, sencillo pero apto para esa actividad de dador de clases, toma en cuenta el vocabulario, la expresión corporal y su responsabilidad.

Por otra parte, el primer día de clases, es recomendable ser un poco dinámico en las estrategias que conllevan a conocerse entre todos, ya que eso da calor humano y evita que se formen muchos grupos que no desean trabajar con otros, ya que surgen discriminaciones entre los mismos estudiantes y el docente es el último que se entera.

Otras de las habilidades que llevan a la integridad conductual es dar reglas claras sobre la forma como serán evaluados, fijar las normas es

sumamente necesario, además hay que tomar los datos de los estudiantes como números telefónicos, correos y otros. Todo esto con el propósito de mantener comunicación para eventualidades o dudas.

Cuando se está en el aula, es importante entender que hay estudiantes diversos, con distintas formas de aprender y por lo tanto no se trabaja con máquinas sino con personas, las cuales pueden requerir más atención en algunos temas.

Otro aspecto necesario para dar fortaleza a las habilidades de la integridad conductual que estimule lo prosocial es, crear estrategias al aire libre con los participantes, entender y comprender que todos deben ayudarse y cuando uno se enferma, entonces sus compañeros deben apoyar y ayudar en lo que sea necesario.

Ahora bien, en cuanto a los estudiantes, estos aportaron lo siguiente:

Consideran que el docente debe hablar bien, vestirse adecuadamente y ser puntual en las clases.

Otro de los aspectos que consideran para fortalecer las habilidades es que el docente debe ser paciente y además de ser el profesor, entender que esta con personas y no con robot a los cuales da órdenes y estos cumplen sin comentarios.

Permitir alguna flexibilidad en cuanto a las estrategias de evaluación y aprendizaje no es ser débil sino humano.

Les gustaría que sus docentes participaran en las actividades al aire libre con ellos como uno más del grupo. Que sean sus héroes motivadores.

Una de las protagonistas sociales alego que es necesario que el docente inculque los valores de respeto y responsabilidad, los docentes tienen que ser atentos, y ser congruentes en cuanto a lo que hablan y lo que hacen.

El profesor debe oír a los estudiantes en todas las situaciones, ya que sienten que no son escuchados. Describe a los profesores como muy drásticos, secos, fríos, pedantes, por lo tanto,

deben focalizar y canalizar los problemas de sus estudiantes con más humanismo.

Entre otra de las conductas que asumiría un docente debería ser: recordar que todos llevan un niño dentro de sí y que como tal necesitan ayuda para superar las adversidades no solo de sus propios compañeros, sino del ámbito extraescolar.

Finalmente consideran que los docentes pueden fortalecer las conductas prosociales haciendo juegos, dinámicas de clase rompe hielo antes de comenzar las actividades normales, de manera que se sienta armonía y disposición para aprender.

Ahora bien, para fortalecer las habilidades integridad de los comportamientos prosociales resilientes del formador de formadores integrales en educación básica, se han observado como lo ven los actores sociales desde sus ópticas como docentes y estudiantes, evocando los momentos de nuestros recuerdos en el proceso de desarrollo cognitivo apoyado en las experiencias particulares.

Los docentes ven la realidad social desde su ángulo y recuerdan que como estudiantes algunas vez fueron susceptibles a las influencias del ambiente universitario.

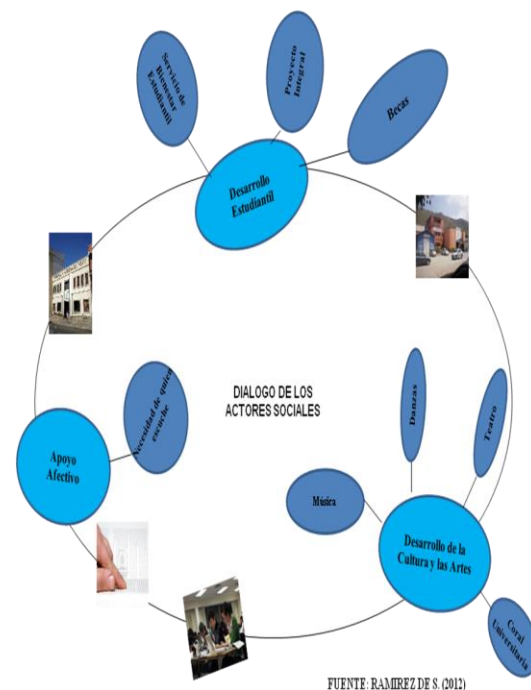
Finalmente, los actores sociales (estudiantes) de las universidades públicas y privadas coinciden en que la responsabilidad no solo recae en los docentes y estudiantes, sino también en la institución universitaria, ya que ellos tiene una orientadora que está a cargo, sin embargo se sienten solos, no los escuchan!, esta insistencia de sus discursos, dejo huella en la investigación porque piden a gritos que los oigan.

Pueden fortalecer y promover sus habilidades e integrar el comportamiento prosocial resiliente en sus actividades, pero necesitan ser oídos. Quieren que les presten atención.

Aclaman ayuda, y los docentes aclaman responsabilidad. Si unimos estos elementos se debe aceptar las debilidades del otro y cambiar, mejorar su comportamiento, debemos ser más humanos ya que ser flexible no es ser débil.

Finalmente se presenta uno de los diagramas que describen las responsabilidades institucionales universitarias, según los discursos de los actores sociales (docentes y estudiantes). En el cual se expresa que la atención al estudiante no es precisamente oírlos, sino becas, proyectos integrales (jornadas), desarrollo de la cultura por la participación en teatro, pero aclaman y necesitan afecto, quien les preste atención a los problemas y pensamientos que los afecta.

Figura 1 Dialogo de los actores sociales



FUENTE: RAMIREZ DE S. (2012)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Al Siebert (2007) **La Resiliencia. Construir en la Adversidad.** Editorial Alienta. Barcelona - España
- Cloninger, S. (2003) **Teorías de la Personalidad.** Tercera Edición. Editorial PEARSON. Prentice Hall. México.
- Giménez, J. (2008) **El Proceso de Investigación.** 2° edición. Editorial Cosmográfica, C.A. Venezuela.
- Ramos, C. M. (2008) **Violencia y Victimización en Adolescentes Escolares.** Presentado como Requisito para Optar al Grado de Doctor en Educación. Universidad Pablo de Olavide. Sevilla-España. [Disponible en la red] <http://www.observatorioperu.com/lecturas%202010/noviembre%202010/Violencia%20y%20Victimizacion%20en%20Adolescentes.pdf> (Consultado: 2012, Marzo 16)
- (2018) **Un joven mata a 17 personas en una escuela de Florida en una nueva masacre en EE.UU.** Agencia EFE. Revista digital. Consultada en la red [<https://www.efe.com/efe/america/portada/un-joven-mata-a-17-personas-en-una-escuela-de-florida-nueva-masacre-ee-uu/20000064-3524255>] consultada (Marzo 18 del 2018)
- Rodríguez E. (s/f) **¿Qué es la Conducta Prosocial y cómo se Desarrolla?** Revista virtual psicología y mente. Consultada (15/10/15) Ubicada en la red. [<https://psicologiaymente.net/social/conducta-prosocial/>]
- San Martín, J. (1987) **La Fenomenología de Husserl como Utopía de la Razón.** Anthropos Editorial del Hombre. Primera Edición. España.
- Trujillo M. (2006) **La Resiliencia en la Psicología Social** Disponible en la red [http://www.psicologia-online.com/articulos/2006/resiliencia_social.shtml] consultado (2011, Agosto 18)